



Foro Social Mundial: Un proceso pedagógico de desconstrucción de mitos y construcción utópica

A Worldwide Social Forum: A Pedagogical Process for the De-Construction of Myths and the Construction of Utopias

Marcos REIGOTA

Universidad de Sorocaba, Brasil.

RESUMEN

Este trabajo es un resultado parcial de la investigación *Cotidiano escolar, prácticas pedagógicas y medio ambiente: construyendo una perspectiva ecologista de educación*, donde la etnografía de la práctica pedagógica es uno de los principales componentes. La propuesta pedagógica está enmarcada en la teoría de las representaciones sociales y de innovación de Serge Moscovici, en la pedagogía de autonomía de Paulo Freire y en la perspectiva posmoderna de educación ambiental. Teniendo como referencia el *Foro Social de Porto Alegre*, y como escenario la utopía de que “otro mundo es posible”, estudiamos cómo a través del proceso pedagógico, fueron desconstruidas las representaciones y construido un conocimiento mínimo sobre el tema entre y por estudiantes de la Maestría en Educación. Realizamos este análisis a través de los textos producidos semanalmente por los alumnos y por las alumnas. En el proceso pedagógico fueron utilizados, semanalmente, fotos hechas por el investigador y profesor durante la caminata de apertura del *Foro Social de Porto Alegre*. Además de servir como material didáctico, ellas tienen la finalidad de abordar y estimular las narra-

ABSTRACT

This paper is the result of some partial research done under the title *Daily education, pedagogy and the environment: constructing an ecological perspective of education*, where the ethnography of pedagogical practice is one of the principal components. The pedagogical proposal is framed within the theory of social representations, the innovations of Serge Moscovici, the autonomous pedagogy of Paulo Freire, and in the post-modern perspective of environmental education. Using *The Social Forum of Porto Alegre* as a reference, and the scenario of the utopia of “The other world is possible”, we study how the representations were de-constructed, and how a minimum knowledge concept was constructed on the theme by students in the Masters Degree in Education program. The analysis was carried out through texts produced weekly by the male students and by the female students in the Masters Degree program. In the pedagogical program weekly photos taken by the researcher and the professor during the opening walk of the Porto Alegre Social Forum were used and served as didactic material. They also served as didactic material for the

tivas y explicitar el testimonio vivido de los anónimos y anónimas “sujetos de la historia”.

Palabras clave: Representaciones sociales, Foro Social, práctica pedagógica, posmodernidad.

purpose of touching upon and stimulating narratives and living testimonials by the anonymous male and female students of study.

Key words: Social representations, social forum, pedagogical practice, post-modernism.

“Durante el Foro Social Mundial, yo agarraba un cartel que decía: “no al Alca”, “¿quién habría sacado aquella foto, por qué está ahora dentro de mi bolsillo?”

(Noll, 2002:56).

Innumerables textos y artículos han sido escritos y publicados en relación con el movimiento de masa que conduce a millares de personas anualmente a Porto Alegre. Muchas de ellas han marchado seducidas por la frase: “*otro mundo es posible*”. Esa breve idea, llena de significados, es complementada y alimentada por otras que se materializan en los carteles, fajas, camisetas, trajes y fantasías, durante los días que transforman Porto Alegre en la capital mundial de los resistentes y utópicos de las diversas tendencias.

Las frases complementares son rápidas, contundentes, a veces obvias, llevadas al espacio público por los anónimos y anónimas que se pierden en la muchedumbre. Encontramos, en muchas lenguas, frases y palabras como “Paz”, “Petróleo genera Guerra”, “Independencia sí”, “Globalización solidaria sí, neoliberal no!”, “Dignidad es tener una casa para vivir”, “En contra la guerra del asesino Bush”, “No a la calamidad”, “Nuestra unión cambia el mundo”, “Resistir es necesario”, “Nazis, yanquis o judíos: no más pueblos elegidos”, “Abajo la guerra imperialista contra Iraq”, “Muerte al imperialismo”, “Viva la revolución socialista”, “Islam es la solución”, “Mujer, libértate”, etc.

Los piquetes argentinos, con sus bombos, olas y pitos, hacen con sonido y música su discurso fuerte, pausado, concentrado, pertinente, insistente y digno. Las mujeres y hombres del Movimiento Negro, garantizan en sus gestos y coreografías, la danza osada y elegante. Los gays y transexuales evidencian su irreverencia y humor. Jóvenes muestran sus tatuajes. Padres y madres aparecen con sus hijos recién nacidos. Indígenas visten sus ropas típicas. Religiosos llevan las imágenes de sus santos protectores. Militantes de todas las tendencias políticas de izquierda se hacen presentes. Muestran que continúan vivos y actuantes, los anarquistas, guevaristas, trotskistas, comunistas, socialistas, ecologistas y pacifistas. Bob Marley, John Lennon y Raul Seixas, reúnen sus admiradores, que no se molestan con el olor a marihuana, que se mezcla con el del perrito caliente, o del maíz cocido y del “chimarrão” (bebida típica de sur de Brazil).

“¿*Otro mundo es posible?*”. Esa pregunta que ha recorrido el mundo en los últimos años parece encontrar una respuesta positiva, por lo menos en los días en que el Foro Social Mundial se ha realizado. El momento culminante, que estimula y da fuerza a la militancia planetaria es la caminata de apertura. Esa caminata está suficientemente documentada por los medios de comunicación internacional, y ya se encuentra incorporada a la literatura brasileña, a través de João Gilberto Noll. En su libro *Berkeley a Bellagio*, el escritor gaúcho escribe:

Tal vez en el próximo Foro Mundial de Porto Alegre yo apareciese en la caminata por la avenida Borges de Medeiros con un cartel en inglés, es obvio, para que nadie perdiese mi mensaje pidiendo por los pueblos que estaban por venir: ¡no los olviden, están para ser paridos a cualquier rato, no los dejen solos, pero no colonicen demasiado sus conciencias, en favor de su permanencia y honra, no! Dejen que ellos afloren a la superficie con alguna autonomía, verán que tal vez ni muestren mucho entusiasmo por sus industrias de conciencias; no, no, tal vez no les importe más vengar su existencia a la fuerza, tal vez quieran sólo continuar mojando los pies en el “Guaíba” o en el “di Como”, y por la noche meterse en el mejor traje para oír sus poemas, canciones, óperas, no lo sé, todo aquello que consiguieren erigir en la sombra de un buen árbol como esa aquí ya medio deshojada por el otoño... (pp. 56-57).

Mucho más que una caminata, João Gilberto Noll deja claro su punto de vista político, sobre aquellos/as que salen a las calles para reivindicar el derecho a la ciudadanía y existencia. Participando y observando las manifestaciones de los grupos sociales y personas que comparecieron a la caminata de apertura del Foro Social de 2002 y 2003, queda claro para mí que la fuerza política de las llamadas “minorías activas”¹, sólo puede crecer, des-construyendo mitos y construyendo la utopía de los derechos y reivindicaciones de los excluidos y marginados de todo tipo.

Esa observación parece estar de acuerdo con lo que recientemente Serge Moscovici ha dicho para un periodista portugués: “Las minorías quieren ser sujetos, quieren estar vivos. Lo que buscan es ser visibles”². ¿Cómo ese movimiento de participación y reivindicación, que se hace en concreto en las calles de Porto Alegre, pueden fundamentar y ampliar la perspectiva educativa de autonomía³ y ecologista?⁴ Con esa cuestión, apoyado en mis observaciones y vivencias en los Foros de Porto Alegre, y teniendo como apoyo pedagógico las fotos que hice en la caminata de 2003, empecé, en el primer semestre del referido año, la asignatura *Imaginario y conocimiento escolar*, en el *Programa de Mestrado em Educação na Universidade de Sorocaba*; busqué identificar, desconstruir y reconstruir las representaciones sobre el Foro en mis alumnos y alumnas, procurando observar como ellos se sitúan con relación a lo mismo y su identificación como “sujetos de la historia”⁵.

Elegí algunas fotos, todas ellas de mujeres, con el objetivo en centrar la discusión sobre la presencia y participación de éstas en la sociedad, en la política y particularmente en el Foro Social. Apoyados en los textos que enfatizan el papel de la mujer en las cuestiones po-

1 Moscovici, S (1979): *Psychologie des Minorités Actives*. Paris: PUF.

2 Moscovici, S (2004): “A Nova Maioridade: Depois da Rebelião das Massas, Chegou a das Minorias”, en *Expresso*, Lisboa, 03.01,14:15 (Entrevista de L. M. Faria).

3 Freire, P (1997): *Pedagogia da Autonomia*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

4 Reigota, M (2003): *A Floresta e a Escola: Por uma educação ambiental pós-moderna*. São Paulo: Cortez, 3ª edição.

5 Freire, P (1997): *Ob. cit.*; Reigota, M.; Possas, R.; Ribeiro, A.; (orgs) (2003): *Trajetórias e Narrativas Através da Educação Ambiental*. Rio de Janeiro: DP&A.

líticas, ecológicas culturales y educacionales⁶, cada semana discutíamos los textos y nuestras representaciones (de mis alumnos, alumnas y las mías también), sobre los temas que los sujetos de las fotos abordaban.

En la 10ª semana, solicité a mis alumnos y alumnas que eligiesen una foto, entre todas las que habíamos visto y discutido. La elección debería ser, de preferencia, aquélla que más les había llamado la atención. Posteriormente, deberían escribir un texto con el título *III Foro Social de Porto Alegre*, donde podríamos analizar testimonios, elecciones, interpretaciones, y representaciones como las siguientes:

“Consideré la foto número 4, el espejo de la esencia del III Foro Social Mundial. La joven agarra un cartel que simboliza, en la palabra PAZ, la base de la construcción que un mundo mejor es posible. Usa una camiseta donde se mira la foto de John Lennon y parte de la palabra ‘imagine’, título de una de las más bellas canciones ya compuestas en todos los tiempos, cuya letra refleja bien la idea, el alma del III Foro Social Mundial. Detrás de ella y de su estandarte, están otros hombres y mujeres, de diferentes orígenes y edades, mirando en diferentes rumbos, expresando las características de diversidad y pluralidad que muy bien marcó el Foro Social Mundial, buscando articulaciones nacionales e internacionales, dirigiendo la capacidad de resistencia social, no violenta, contra el actual proceso de deshumanización que el mundo está viviendo. Son los caballeros del nuevo milenio, de distintas etnias, distintas opciones, distintas naciones, distintas ideas, todos unidos, empeñados en la construcción de un admirable solidario mundo nuevo” (C. C. A. A.).

“Ha sido a través de los trabajos semanales que me he enterado de los asuntos que se trataron en el III Foro Social Mundial, ocurrido en Porto Alegre, en enero de este año y, algunos meses después. A parte del anonimato, todavía sus efectos y reflejos sigue continúan repercutiendo. Tras cada explicación sobre lo que trataba la foto de aquella semana, he percibido que el III Foro Social ha sido escenario de muchas manifestaciones. Cuántos asuntos discutidos, cuántas opiniones y todo por la transformación social del planeta. Entre los temas abordados se destacan: la preservación del medio ambiente, pueblos indígenas, combate a las discriminaciones, Derechos Humanos. Sin embargo, estamos en el Siglo XXI..., y aún discutimos cuestiones tan obvias. La foto que más me gustó y que me llamó más atención, fue la número 5, donde había un cartel, cargado por una mujer que decía: “Islán es la solución”. En este trabajo he buscado informaciones que desconocía, en sitios como la internet acerca del islamismo.” (M.P.P.).

“Hasta ese momento, hemos visto nueve fotos para análisis, abordando diversos asuntos. Entre ellas había la foto de una niña y de un niño que teóricamente parecían cercanos, debido al hecho de estar agarrados de la mano y expresar un sentimiento de confianza mutua. Me refiero a esa foto pues fue la que más me gustó, y

6 Deleuze, G (1990): *Conversações*. Rio de Janeiro: Editora 34; Juca L.; Moulin N. (org.) (2002): *Parindo um Mundo Novo: Janete Capiberibe e as Parteiras do Amapá*. São Paulo: Unicef/Cortez; Pellegrini, D (2002): *No Coração das Perobas*. Rio de Janeiro: Record; Reigota, M.; Possas, R.; Ribeiro, A.; (orgs) (2003): *Ob. cit.*; Ruiz, A (2002): *Desorientais*. São Paulo: Iluminuras, 4ª edição;

la única en que aparece un niño. Hablar del Foro Social Mundial es un poco complicado, fue mi primer contacto con esa información, perdonen la sinceridad. No sabía que ocurría ese Foro, pero puedo hablar de las desconstrucciones que él me proporcionó y la revolución que ocurrió, pues despertó en mí ganas de leer y adquirir conocimiento...; y espero lograr traer para mi realidad lo que he aprendido y discutido en el aula”. (R.C.M.).

“Antes, durante y después: Imágenes ... Imágenes... Mujeres... Mujeres como yo y como muchas otras con un estatus social, político, artístico, cultural, étnico, además del personal. Una gente que ahora son para mí, puedo decirlo, actores, aunque pequeños y débiles; pero presentes y existentes... Jamás podría imaginarme que delante de ese Foro yo sería una más de aquellas mujeres para que participaba en el movimiento; una movilización interior en el sentido de divulgar ahora que ya no soy más la misma y que me desago de valores tenidos como ciertos o errados. Ahora pinto mi cara de color rojo para identificarme con el coraje que domina, el descubrimiento de la adolescencia, y elijo aquella imagen de una mujer con el cuerpo pintado al lado de un nene. Que sean sombras, más que estén en la luz. (L.R.T.).

“Por la tele miraba unos reportajes que reseñaban un evento totalmente desorganizado. Personas de todas partes del mundo con diversos propósitos, pequeños grupos reivindicando diferentes derechos, personas anónimas exponiendo sus ideas... Yo pensaba: -¿Cómo es que esa gente tan diferente, con objetivos tan distintos, que nunca se vieron, pueden entenderse? ¿Y cómo es que pueden llegar a un consenso sobre algo? La tele confirmaba en mis dudas, mostrando el comportamiento de los participantes y todo lo más extraño que había allá: como dormían, cocinaban, lavaban, andaban, etc, etc, etc. En relación a los temas discutidos y propuestas en el encuentro no me acuerdo haber asistido y entender los objetivos. ¡No recuerdo haberlo visto! Me quedé con la sensación que fue un evento sin comienzo ni fin. ¡Un tiempo perdido!

Meses después... cuando el profesor dijo que abordaría aquel evento en aula, yo pensé: “¡Aquella cosa tonta!” ¡Cada clase se tornó una sorpresa con las fotos que él traía. A los pocos días logré adentrarme en aquel universo que antes era un lío, para aclarar y vislumbrar tanta riqueza de diversidades. Para comprender los sacrificios y dificultades enfrentadas por tantas personas, de la magnitud de los que allá estaban! La foto que elegí fue la de la muchacha con el cuerpo pintado al lado de una niña. ¡Ella es guapa! No sólo porque transmite eso en la imagen, sino porque también transmitía la belleza interna que yo no conseguí ver a través de la tele entre los participantes del Foro y de la belleza del evento en sí. Personas desprendidas, que van en busca de respuestas en los más variados segmentos de la sociedad, abiertas a nuevos conocimientos y posibilidades. Abriendo la mano, de sí, para una colectividad o trayendo sus particularidades a las cuestiones colectivas. ¡Y eso es admirable!” (A.T.L.A.).

“El hecho de haber trabajado en el Foro Social Mundial en el aula me proporcionó la oportunidad de abrir los ojos a un compromiso muy grande con mi propia vida y de la colectividad. En mi profesión (psicología), ahora que investigué sobre las acciones que están ocurriendo en el Foro Social Mundial, sentí un desconsuelo

por el hecho de no haber participado en esa gran marcha. Casi no conseguía imaginar 100 mil personas, buscando y creyendo que “un mundo mejor es posible”, y yo no estaba allá... A través de la participación en clases, oyendo, cuestionando y hablando sobre el Foro Social Mundial, me sentí como coparticipante del mismo, (... que está y estará reflejándose por toda la vida). No es posible que un lugar o un evento en donde hayan 100 mil personas no transforme la manera de pensar de los que estaban allá y hasta aquellos (como nosotros alumnos), a través de una participación indirecta, pero sin embargo significativa; cuando la reflexión sobre la importancia de ese evento es tan importante para la madurez de todos nosotros. (...) Elegí la foto de la muchacha que estaba en un grupo de Salud Mental. Considero que, como psicóloga, la foto tiene una gran representatividad para mi profesión y para mi persona. Cuando el profesor hablaba sobre esa foto, me cuestionaba: ¿Por qué yo no estaba allá?” (S.A.M.).

“Pasados algunos meses en que la chica había posado para la foto en el Foro Social Mundial, la niña de la foro, no podía imaginar que hoy estaríamos analizándola. Es muy probable que ella tenga una foto con esa fantasía expuesta en su sala, en un lugar donde destaque (...). Probablemente ella participa de todas las reuniones de liberación femenina, tomando conocimiento de discriminaciones y angustias que el sistema machista presenta”. (M.A.R.R.).

“Aun que yo hubiese participado del Foro Social, pienso que mi aprendizaje no habría sido tan significativo como ha sido. Viendo las fotos, de una en una, recordadas y descontextualizadas en principio, se agitaba algo dentro de mi en el afán en “pegar” las imágenes para un referencial teórico o práctico. Entré en un proceso permanente e incesante de construcción de nuevos conceptos, desconstrucción de un imaginario y reconstrucción de mis conocimientos sobre el evento y sobre el abordaje de ese temas por los medios de comunicación. Elegí las fotos de las niñas porque me vi reviviendo mi historia de vida y los ratos de aprendizaje que fueron ejes importantes, verdaderos divisores de agua en mi historia personal. Las imágenes despertaron la nene que fui y que aún vive dentro de mi, y que algunas veces busca explicaciones a todo lo que tuvo que aprender antes de tiempo (...) Me pregunté cómo las niñas de la foto pudieron asimilar todo lo que vieron, oyeron, leyeron y presenciaron en un evento como el Foro Social Mundial. Yo no tengo pretensión en elaborar una tesis científica sobre el asunto, porque no poseo competencia profesional ni referencial teórico para hacer eso. Más tengo una historia personal y un hacer profesional que sirven como herramientas para arriesgarme a decir que todas las informaciones y mensajes que captaron, y todo el tiempo que se necesita para ser completamente decodificadas. Ellas –las niñas– están de alguna manera, recibiendo de una formación ciudadana más concientes, más participativas, menos alienadas y más aptas para actuar en el mundo caótico en el cual vivimos. Ciudadanas que poseen grandes posibilidades para participar en la reconstrucción de una sociedad más justa, más igualitaria y democrática, más equilibrada y armoniosa”. (S.A.J.A.).

“Una de las noticias de “Ciranda”, el sitio independiente del Foro Social Mundial, dijo que la mujer fue la gran protagonista de este Foro. Igual que la niña de la foto que elegí. Algunos meses más tarde, precisamente cuatro; vemos el resultado de

uno de los enfoques del Foro, que era en contra de la guerra de Iraq: esto ocurrió, de todos modos, al margen de todas manifestaciones. El otro enfoque, antiglobalización, aunque no sea posible evaluarlo a corto plazo como la invasión de un país por otro, con hora marcada, también nos da señales de seguridad que serán tomadas para que los países de latinoamérica y otros países pobres, puedan respirar con alivio y poder resolver sus graves cuestiones económicas con alguna independencia”. (M.M.F.).

Las reflexiones puestas en estos textos de mis alumnos y alumnas son claras y no exigen grandes análisis para que se pueda observar como sus representaciones iniciales del Foro Social se modificaron a lo largo del proceso pedagógico, que tiene el diálogo como base. La pedagogía dialéctica es una herencia del pensamiento freiriano, que necesita ser constantemente comprobada, evaluada y debatida a través de la praxis de las actividades cotidianas. Ella consiste en hacer surgir diversas representaciones sobre un tema, sin que se ponga ningún juicio de valor sobre las mismas. Todas deben ocupar su espacio. Y eso significa que las representaciones equivocadas, llenas de prejuicio, conservadoras, también deben de ser discutidas hondamente, procediendo a su desconstrucción.

La noción de diálogo que nutre de significado a esa práctica pedagógica, está pautada en el respeto a las opiniones y representaciones, pero en el momento en que ellas son expresadas en espacio público, o en el aula, traen consigo la inevitable discusión. Por lo tanto, la práctica pedagógica debe partir y ser un diálogo constante, abierto y democrático, haciendo posible de esta manera, como vimos en los textos antes mencionados, que cada quien pueda expresar su desconocimiento, desinformación, aprendizajes y descubrimientos.

Es a través de ese proceso de diálogo, por ejemplo, que verificamos que a pesar de que las actividades del Foro Social Mundial fueron ampliamente divulgadas por los medios de comunicación, provocando reacciones muy adversas, entre mis alumnos y alumnas se encontraban algunos que todavía desconocían la importancia de su realización y su significado.

Traje el Foro Social Mundial para aula, apoyándome en fotos que yo mismo hice para la ocasión – fotos particulares, sin difusión ni “cualidad técnica, artística y periodística”, como las hechas por fotógrafos y periodistas allí presentes (para el 2003, estaban censados 4.094 periodistas de 1.423 medios de comunicación de 51 países en el Foro Social Mundial). Suministré, por consiguiente, a mis alumnos y alumnas, más allá de mi testimonio, una visión singular, compartida en el proceso pedagógico. Así que, sus cuestionamientos y representaciones sobre los diversos temas abordados vinieron a enriquecer la “narrativa de mi testimonio”, creándose otras narrativas desde las que también se hace posible la construcción de un conocimiento mínimo sobre un momento histórico importante; sobre todo, porque hasta ahora el Foro no ha sido objeto de investigación y análisis sistemático por parte de las ciencias de la educación.

A través de este proceso pedagógico y dialógico, se hace posible poder ahondar en los temas abordados, como se puede observar y demostrar en el testimonio escrito de una de las alumna que buscó más información sobre el islamismo, después de haber visto la foto de una mujer que llevaba un cartel donde se leía: “Islan es la solución”.

Evidentemente ni el Islan ni el islamismo, pueden ser considerados como la solución para los graves conflictos que vivenciamos. Sin embargo, el hecho de que aquella mujer islámica pudiera exponer una opinión personal que lucía tan contradictoria en espacio público permitido por el Foro Social Mundial (más aún en Brasil, donde la discusión sobre el is-

lamismo no alcanza ni una ínfima parte de las discusiones generadas sobre el tema en otras regiones del mundo), no deja de ser una gran contribución para el desarrollo de una pedagogía de la participación ciudadana que, además de dialéctica, se desea muy cuestionadora de nuestras representaciones, de nuestras opciones sociales, políticas, culturales, ecológicas y personales.

De igual manera, podemos observar como una alumna, psicóloga, procura encontrar, a través de su profesión, formas para contribuir al análisis de las cuestiones sociales, procurando, sin embargo, conectarse con los significados e influencias que portan en sus acciones los diversos sujetos en determinados momentos históricos y sociales. Esta alumna expone y nos hace comprender a su manera, los límites de su formación profesional anterior y las nuevas posibilidades que se le presentan para su profesión y vida personal, en la medida que descubre el sistema de relaciones entre su desempeño profesional y la participación social y política que le corresponde en su condición de ciudadana.

Esos textos escritos también nos indican que el proceso pedagógico conduce a un análisis reflexivo acerca de la trayectoria de la vida de cada persona, y la posibilidad que nos brindan los problemas y crisis sociales de incluir en la vida personal o profesional los temas de discusión que se desarrollan en el espacio público. La presencia de niños en el Foro Social Mundial nos dio la oportunidad de observar esta situación ya que despertó una sensibilidad especial por su condición humana en una sociedad en la que aún se debate el reconocimiento a los derechos humanos de los niños en sociedades en las que son usados como mano de obra” barata. A pesar de que uno de los textos nos puede convencer sobre el posible exceso de optimismo que esas grandes manifestaciones y eventos pueden provocar, también nos alerta de que todas las reivindicaciones que pueda haber logrado la sociedad civil planetaria ocurridas durante el primer semestre de 2003, son pocas en un momento en el que precisamente se daba la invasión a Iraq por parte de los EUA. La misma ocurrió, y nada, ni nadie la impidió.

Eventos como el Foro Social Mundial y tantos otros precisan adentrarse en el aula, ser temas de investigación para destacar sus aspectos pedagógicos y analizarlos desde diversos ángulos, contribuyendo de esta manera no sólo a las diversas áreas del conocimiento, como sociología, psicología, ciencia política y filosofía, sino también poniendo en comunicación la experiencia de nuestros testimonios personales, registros ficcionales y artísticos.

Mi opción como investigador y profesor es dar la prioridad a los testimonios personales, de preferencia aquellos de personas anónimas que participan de esos macro eventos y otros de menor importancia aunque no por eso de menor intensidad o significado. Todos nosotros sabemos que una inmensa literatura ha sido producida sobre esos eventos y que entre otras cosas, recoge los testimonios de los intelectuales más reconocidos del mundo. Sin embargo, una lectura más atenta de esos documentos muestra repeticiones constantes y nada realmente digno de figurar como un texto que marca una época, por la pertinencia y profundidad de su testimonio.

La opción de llevar textos y personas anónimas al aula, está profundamente relacionada con la idea posmoderna de las micronarrativas, donde cada uno construye en el espacio social y personal cotidiano la diversidad de sus representaciones. Esas micronarrativas se manifiestan en frases llevadas al espacio público de las más diversas maneras, en carteles o en trajes, incluso a través del lenguaje visual, como lo muestra la foto de una muchacha con el cuerpo pintado, al lado de un nene de la misma manera. Aunque en ese caso, la micronarrativa no estaba tan fácilmente expresada, ella nos dio la posibilidad de imaginar y

construir otras narrativas, más subjetivas y abstractas, pero no menos concretas y políticamente visibles. Las micronarrativas ponen en evidencia, a través de fragmentos, la diversidad de reivindicaciones y opciones políticas, sociales, culturales, ecológicas y personales. Ningún movimiento que se declare participe en la construcción de “otro mundo posible” puede dejarlas de lado o ignorarlas.

Al exponer en el aula mi testimonio sobre lo que vi y vivencí en Porto Alegre, también muestro a mis alumnos y alumnas mis dudas, observaciones, representaciones y documentos sobre el Foro, y los temas que allí son discutidos. De esa forma, la práctica pedagógica está influenciada por la singularidad de mis observaciones, que se tornan públicas y son resignificadas en la interacción y el diálogo con todos. Evidentemente, mi presencia en ese Foro y en diversas otras manifestaciones y eventos públicos, está directamente relacionada no sólo con mi interés científico y profesional, sino también con mi militancia activista.

En ese sentido la práctica pedagógica está impregnada de un componente político ecopacifista implícito y explícito, que no puede ser desconocido o subestimado. De esta manera, reivindico para la práctica pedagógica no sólo los testimonios, sino también la dimensión política de ellos. Esa dimensión puede ser observada en las fotos hechas y en la elección de algunas de ellas al momento de señalar qué temas pueden ser considerados didácticamente de mayor interés para los alumnos, y que yo, como profesor, investigador y militante, creo que son necesarios y dignos para abrir una discusión personal cada vez más profunda.

Las fotos que en esta experiencia llevo al aula son documentos particulares de instantes vivenciados y captados por mi interés, mirada y curiosidad. De aquel momento fugaz en el que me encontré cara a cara con el acontecimiento. Se trata de darle un registro cultural y político, social y simbólico, a un evento que se cumplió y que fue capaz de crear una memoria, una vivencia y una experiencia, desde que la se puede re-construir el presente y su pasado, a través de la intersubjetividad de nuestras percepciones y concepciones. El proceso hermenéutico nos deaesa posibilidad de captar el sentido y de descubrir el significado de las acciones y actos humanos.

De la misma manera que enseño mis fotos preferidas a los amigos y familiares, hago lo mismo con mis alumnos y alumnas. Les informo sobre el contexto de cada una de las imágenes que hice en el Foro Social Mundial de 2003, les permito construir narrativas que establezcan complicitades que faciliten el diálogo y su profundidad. Así, la aparente improvisación está muy cerca de la practicada por los músicos de jazz, como ya explicité anteriormente⁷.

La práctica pedagógica a la que me refiero está pautada en una interpretación posmoderna del pensamiento freiriano⁸, en interacción con la educación ambiental⁹. Siempre es bueno recordar que la definición de posmodernidad está relacionada con la dimensión crítica y emancipadora de los diversos grupos sociales marginados, que reivindican legiti-

7 Reigota, M. (2003): *Ob. cit.*

8 Freire, P (1997): *Ob. cit.*

9 Reigota, M. (2003): *Ob. cit.*

dad y ciudadanía, que rechazan *gurús* y líderes institucionalizados, pero de ninguna manera el apoyo de los solidarios y simpatizantes con sus (nuestras) causas.

Por otra parte, la práctica pedagógica posmoderna puede ser identificada con resquicios de una tradición que data de comienzos del siglo XX, donde “el aprendizaje y la circulación de representaciones se daba en reuniones no oficiales, en las discusiones en bares y clubes, o reuniones políticas, donde los modos de pensamiento y expresión reflejan las curiosidades que son comentadas y los lazos sociales que son establecidos en esas ocasiones”¹⁰.

La construcción de otra sociedad más justa, solidaria, pacífica y sustentable se presenta cada día más utópica y lejana y al mismo tiempo urgente, necesaria y pertinente. Así se multiplican en todo el mundo los espacios de encuentro de los anónimos y anónimas que invierten su tiempo y energía en la construcción de esa sociedad que no sabemos muy bien como será, y de la que tenemos tan sólo algunos indicios de como queremos que sea.

Con ese objetivo, el Foro Social Mundial ya declaró su importancia en la historia contemporánea. Las aulas pueden y deben ser no sólo espacios de análisis y construcción de conocimientos sobre este tiempo, sino también y principalmente microespacios de desconstrucción de mitos que nos quieren sumisos e indiferentes y otros microespacios de construcción que hagan efectiva esa utopía.

10 Moscovici, S (2003): *Representações Sociais: Investigações em Psicologia Social*. Petrópolis: Vozes.